

803

GACETA DE MEDICINA VETERINARIA



Patología comparada,
Higiene, Bacteriología,
Agricultura, Zootecnia e
Intereses profesionales

Año XIX (3.ª época). 1.º Enero 1895. Núm. 83

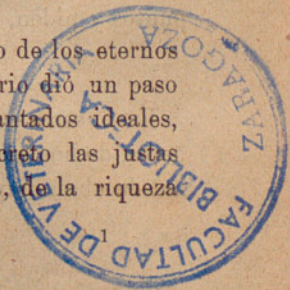
DE
Biblioteca
2658
ZARAGOZA
VETERINARIA

CRÓNICA PROFESIONAL Y CIENTÍFICA

SUMARIO: Año nuevo, vida...—El que acaba de terminar.—Nuestros propósitos en el actual.—Certamen científico de la GACETA—Gratitud y felicidades.

El estado de los asuntos veterinarios no nos permite apelar á los antiguos *clichés* para decir *año nuevo, vida nueva* ó... *vida vieja*. Forzosamente tenemos que decir: *año nuevo, vida igual*. Vida de lucha y de combate; vida de sinsabores y de disgustos; vida de apostasías y decepciones; vida de ingratitudes, de egoísmos, de falta de unión y de patriotismo.

En el año que acaba de terminar, á despecho de los eternos enemigos del progreso, el reformismo veterinario dió un paso de gigante en el camino de sus nobles y levantados ideales, llegando casi casi á ver traducidas en Real decreto las justas aspiraciones de la ciencia, de la salud pública, de la riqueza



pecuaria y de la clase. Nada importa ni supone la suspensión temporal que han impuesto al grandioso proyecto aprobado por el Consejo de Instrucción pública. La semilla está sembrada, el terreno perfectamente laboreado y abonado; la lluvia benéfica de la justicia de la razón y de la verdad hará que fructifique, á pesar de los negros nubarrones y de la tormenta huracanada que la apostasía, el mercantilismo y el egoísmo personal ha desencadenado.

El virus corrosivo de la llaga profesional emana única y exclusivamente del examen de ingreso, que si sienta mal que le califiquemos de inmoral, dígasenos cómo hemos de llamar, qué nombre debe dársele al hecho público y evidente de aprobar alumnos que no saben lo que preceptúa el art. 38 del reglamento vigente de Escuelas, al hecho real y *comprobable* de aprobar aspirantes que no saben siquiera la primera enseñanza elemental. Por eso nuestra labor, nuestras gestiones y nuestras actividades se dirigirán, en primer término, á solicitar con ahinco la inmediata reforma del ingreso y modificación del plan de enseñanza; en segundo, la ampliación del personal docente por la supresión de dos Escuelas, y en tercero, el aumento de consignación para material y personal. Combatiremos sin tregua ni descanso ese suicida aplazamiento de tres años y ese letal é inoportuno aumento en el presupuesto que han pedido, para que fracase la reforma, los Catedráticos de Madrid, secundados por todos los de Zaragoza y León y por algunos de Córdoba, que han descendido adonde jamás creímos que descenderían. Y nada decimos de los de Santiago, porque como hemos de publicar su exposición, la clase verá que, á pesar de su exceso de galantería (sátira finísima según algunos) llamando *¡luminosa!* la memoria de los primeros, difieren en varios puntos y piden, como nosotros, la reforma inmediata.

*
* *

En nuestro constante deseo de estimular á nuestros compañeros, de honrar á la ciencia y de dotar la literatura profesional de obras importantes, de que carecemos, á la altura de los

conocimientos modernos, abrimos un primer concurso científico bajo las bases que á continuación se expresan y al que no dudamos concurrirán con entusiasmo cuantos se hallen en condiciones de prestar este importante servicio á nuestra clase.

CERTAMEN CIENTÍFICO

DE LA

GACETA DE MEDICINA VETERINARIA

«1.º Se adjudicará un premio de *cien pesetas y veinticinco ejemplares* del trabajo premiado al autor de la mejor obra sobre ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y CONTAGIOSAS DE LOS ANIMALES DOMÉSTICOS (patología, terapéutica, higiene pública y policía sanitaria).

»2.º Los trabajos se remitirán manuscritos, en español y sin firma, hasta el día 30 de Junio de 1895, á la dirección de esta revista, acompañando á la vez un sobre cerrado y lacrado conteniendo dentro el nombre y domicilio del autor, y con un lema en el exterior igual al que se ponga á la cabeza de la obra.

»3.º Un jurado especial estudiará las obras y adjudicará el premio á la que juzgue de mérito sobresaliente, procediendo en seguida á abrir el sobre correspondiente para conocer su autor, y quemándose en el acto, sin abrirlos, los sobres de los trabajos no premiados, que se archivarán en la redacción de la GACETA si sus autores no los reclamasen.

»4.º El premio en metálico lo recogerá el autor por sí ó delegación autorizada desde el momento que se publique la adjudicación, y los ejemplares de la obra al terminar su impresión.

»5.º La obra premiada quedará de propiedad de la GACETA DE MEDICINA VETERINARIA, que empezará á publicarla en seguida como parte integrante de la misma, sin aumento en el precio de suscripción.»

*
* *

Al comenzar el nuevo año cumplimos el grato deber de reiterar el testimonio de nuestra eterna é inmensa gratitud á los excelentísimos señores Ministro de Fomento, Director general y Consejo de Instrucción pública por el interés que vienen demostrando en favor de una juiciosa, radical y urgente reforma de la enseñanza veterinaria, haciendo extensivo nuestro agradecimiento á la clase en general y muy en particular á los compañeros reformistas que nos alientan y prestan su valioso concurso, deseando á todos prosperidades y dichas sin cuento, y salud y vida para que los primeros decreten pronto la reforma y los segundos la vean implantada, en beneficio de los sacratísimos intereses pecuarios y sanitarios de la Nación.

E. MOLINA.



pecuaria y de la clase. Nada importa ni supone la suspensión temporal que han impuesto al grandioso proyecto aprobado por el Consejo de Instrucción pública. La semilla está sembrada, el terreno perfectamente laboreado y abonado; la lluvia benéfica de la justicia de la razón y de la verdad hará que fructifique, á pesar de los negros nubarrones y de la tormenta huracanada que la apostasia, el mercantilismo y el egoísmo personal ha desencadenado.

El virus corrosivo de la llaga profesional emana única y exclusivamente del examen de ingreso, que si sienta mal que le califiquemos de inmoral, dígasenos cómo hemos de llamar, qué nombre debe dársele al hecho público y evidente de aprobar alumnos que no saben lo que preceptúa el art. 38 del reglamento vigente de Escuelas, al hecho real y *comprobable* de aprobar aspirantes que no saben siquiera la primera enseñanza elemental. Por eso nuestra labor, nuestras gestiones y nuestras actividades se dirigirán, en primer término, á solicitar con ahinco la inmediata reforma del ingreso y modificación del plan de enseñanza; en segundo, la ampliación del personal docente por la supresión de dos Escuelas, y en tercero, el aumento de consignación para material y personal. Combatiremos sin tregua ni descanso ese suicida aplazamiento de tres años y ese letal é inoportuno aumento en el presupuesto que han pedido, para que fracase la reforma, los Catedráticos de Madrid, secundados por todos los de Zaragoza y León y por algunos de Córdoba, que han descendido adonde jamás creímos que descenderían. Y nada decimos de los de Santiago, porque como hemos de publicar su exposición, la clase verá que, á pesar de su exceso de galantería (sátira finísima según algunos) llamando *luminosa* la memoria de los primeros, difieren en varios puntos y piden, como nosotros, la reforma inmediata.

* * *

En nuestro constante deseo de estimular á nuestros compañeros, de honrar á la ciencia y de dotar la literatura profesional de obras importantes, de que carecemos, á la altura de los

conocimientos modernos, abrimos un primer concurso científico bajo las bases que á continuación se expresan y al que no dudamos concurrirán con entusiasmo cuantos se hallen en condiciones de prestar este importante servicio á nuestra clase.

CERTAMEN CIENTÍFICO

DE LA

GACETA DE MEDICINA VETERINARIA

«1.º Se adjudicará un premio de *cien pesetas y veinticinco ejemplares* del trabajo premiado al autor de la mejor obra sobre ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y CONTAGIOSAS DE LOS ANIMALES DOMÉSTICOS (patología, terapéutica, higiene pública y policía sanitaria).

«2.º Los trabajos se remitirán manuscritos, en español y sin firma, hasta el día 30 de Junio de 1895, á la dirección de esta revista, acompañando á la vez un sobre cerrado y lacrado conteniendo dentro el nombre y domicilio del autor, y con un lema en el exterior igual al que se ponga á la cabeza de la obra.

«3.º Un jurado especial estudiará las obras y adjudicará el premio á la que juzgue de mérito sobresaliente, procediendo en seguida á abrir el sobre correspondiente para conocer su autor, y quemándose en el acto, sin abrirlos, los sobres de los trabajos no premiados, que se archivarán en la redacción de la GACETA si sus autores no los reclamasen.

«4.º El premio en metálico lo recogerá el autor por sí ó delegación autorizada desde el momento que se publique la adjudicación, y los ejemplares de la obra al terminar su impresión.

«5.º La obra premiada quedará de propiedad de la GACETA DE MEDICINA VETERINARIA, que empezará á publicarla en seguida como parte integrante de la misma, sin aumento en el precio de suscripción.»

*
* *

Al comenzar el nuevo año cumplimos el grato deber de reiterar el testimonio de nuestra eterna é inmensa gratitud á los excelentísimos señores Ministro de Fomento, Director general y Consejo de Instrucción pública por el interés que vienen demostrando en favor de una juiciosa, radical y urgente reforma de la enseñanza veterinaria, haciendo extensivo nuestro agradecimiento á la clase en general y muy en particular á los compañeros reformistas que nos alientan y prestan su valioso concurso, deseando á todos prosperidades y dichas sin cuento, y salud y vida para que los primeros decreten pronto la reforma y los segundos la vean implantada, en beneficio de los sacratísimos intereses pecuarios y sanitarios de la Nación.

E. MOLINA.



MARISCALERÍA

ENSAYOS, CONSIDERACIONES Y JUICIO CRÍTICO SOBRE LA HERRADURA DE ACERO

D. PANTALEÓN SÁNCHEZ, D. FEDERICO VEGA y D. PEDRO PÉREZ,
Veterinarios militares.

(Continuación.)

Siendo esto así, y alcanzando mayor grado de excarburación por el procedimiento del célebre Ingeniero inglés *Henri Bessemer* (1857), *Siemens Martin*, *Pernot* ú otro adecuado de la *siderurgia* moderna, daremos la preferencia á aquella que en iguales condiciones tenga menor peso, cuya circunstancia es de interés capital.

Refiriéndonos á la elasticidad de este metal *trubiense*, desconocemos el grado de las diversas modalidades, torsión y flexión, pues para ello hubiera sido preciso disponer de máquinas *ad hoc* destinadas á evaluar dichas propiedades.

Otro tanto nos ocurre al tratar la tenacidad de este cuerpo, cuya justa medida hubiérase obtenido con cualquiera de los dinamómetros conocidos, siéndonos forzoso hacer una suposición más ó menos exacta, pero no sin fundarla en atendibles razones analógicas, y cuyos datos nos inducen á suponerla en 10 ó 15 kilogramos mayor que la del hierro laminado, y, por último, con respecto á su ductibilidad, maleabilidad y dureza, no obstante care-

cer nuestros experimentos de laminador ó hilera para determinar la primera, se hallan en grados suficientes á las prácticas operatorias de confección.

Esbozadas ligeramente las propiedades de este metal, resulta que no es vidrioso, frágil ó quebradizo, como fácilmente pudiera suponersele, sino maleable, tenaz, y sobre todo, muy duro y resistente al desgaste que los cuerpos experimentan por los choques y rozamientos, como vamos á demostrar.

De la forja de 50.000 gramos de hierro salieron 101 herraduras, 61 de mula y 40 de caballo. Pesadas estas herraduras, resultaron 46.392, siendo, por lo tanto, la pérdida habida en la forja del hierro de 3.608 gramos, ó sea un $\frac{7}{100}$ 16, mientras que en el acero del núm. 1 la pérdida sólo llega al $\frac{5}{100}$, en el núm. 2 al $\frac{4}{100}$ 4, y en el 3 al $\frac{4}{100}$, casi la mitad.

Las 61 herraduras de mula dieron 26.392 gramos; su peso, término medio, 432, 0,65; las 40 de caballo, 20.000; peso por herradura, 500.

El gasto del carbón es próximamente igual para el hierro que para el acero, ó sea un 18 ó 20 por 100 del peso.

Averiguada la merma, peso y gasto del carbón en estos 50 kilogramos de que hacemos mérito de uno y otro metal, punto de donde partirán nuestros ulteriores razonamientos, continuaremos, pero englobando comparativamente el peso total del hierro usado con las distintas características del acero, sin hacer mención especial del correspondiente á las mulas, caballos de tiro y silla, puesto que sería un trabajo extensísimo, somnífero y redundante.

El peso total de las herraduras de hierro empleado en nuestra experiencia es 71.350 gramos.

El de la de acero, 69.575. Pero término medio de cada herradura de hierro en general, 491, 0,80.

Término medio de cada herradura de acero de núm. 1, 466, 0,90 idem del núm. 2, 455, 0,95; id. del núm. 3, 436, 0,25.

Se han puesto en frío y á fuego, y buscando el promedio de su duración, han estado colocadas sesenta y nueve días. Se ponen por bipedos diagonales. Inquiramos ahora el peso de estas herra-

duras al desherrar y obtendremos el desgaste y la diferencia, inmenso campo de nuestra defensa.

Por razones que á nadie se le ocultarán (rotas, perdidas, etc.), reducimos á 40 herraduras de acero suave nuestras observaciones, otras 40 del semisuave y 42 del semiduro, ó sea un total de 122 herraduras de los diferentes números, y que juzgamos suficientes para que no se nos tilde de limitados en nuestros ensayos.

El clavo usado corresponde á los números 8 y 9 del vitoriano (imitación del noruego), cuya longitud de su espiga es de 48 y 50 milímetros, respectivamente, por 4 de ancho y 2 de grosor. Resulta blando, y esta circunstancia origina el mayor desgaste de la herradura y la renovación del clavo.

Sería muy conveniente que éste fuera, por lo menos, de la textura del núm. 2 de la planchuela trubiense; resistiría mucho más al desgaste, duraría más el herraaje y el jinete no se vería en constante peligro por los resbalones que en determinados pavimentos causa el actual. Además, reduciendo las dimensiones de su ancho y grosor, como podría hacerse, las lesiones córneas á que dan lugar para fijar la herradura serían más pequeñas, y, por lo tanto, la nutrición más completa, aumentando la resistencia al desportillamiento en las marchas, y entre otras muchas ventajas, que todos conocemos, la herradura así colocada tendría más de *estética*.

Con respecto al acero suave, no merece ocuparse de él, puesto que muchas herraduras de hierro sufren menor desgaste, lo que prueba que no nos sirven al fin que nos proponemos, y en la suma general resulta que el hierro ha desgastado 5.981 gramos y el acero de este número 5.940, 41 gramos de diferencia.

En el núm. 2 ya se nota más la diferencia; desgasta el hierro 6.577 gramos y el acero 5.422, 1.155 gramos de diferencia, 115 gramos menos de peso cada caballo, suponiendo que las cuatro herraduras hubieran sido de acero, y, por lo tanto, otras tantas milésimas de kilográmetro de ahorro, de trabajo almacenado disponible y aprovechable en cada segundo con la velocidad de un metro en un segundo, y aunque parece despreciable, asciende

en la jornada de diez horas á 4.140 kilográmetros: $115 \times 60 \times 60 \times 10 = 4,140000$ milésimas, casi 10 calorías.

En el número 3 encontramos que desgasta el hierro 5.683 gramos y el acero 4.453, de manera que existe una diferencia de 1.230 gramos, ó sea 148 milésimas de kilográmetro menos que con el hierro, equivalente en la jornada de diez horas á 5.328 kilográmetros, 12,05 calorías: $148 \times 60 \times 60 \times 10 = 5,328000$ milésimas.

Vistos los resultados comparativos que dejamos consignados, réstanos añadir cuatro palabras con respecto al aprovechamiento de las tapas ó herraje levantado.

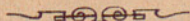
Recogidas aparte las tapas de los números 1, 2, 3, procedióse á nuestra presencia á tirar postas del núm. 1.

Hechas éstas en núm. 4, se comenzó á hacer las herraduras correspondientes, logrando hacerlas sin gran esfuerzo ni precaución, y esto se comprenderá fácilmente si recordamos los datos de similitud química que con el hierro tiene y que en el lugar correspondiente dejamos consignado.

Igual número de postas se hicieron del acero núm. 2, y á continuación se forjaron las herraduras; mas en este metal fué ya preciso algunas precauciones con respecto al grado de calor que necesitaban, y si bien las dos primeras salieron con algunas grietas, las restantes, una vez que el forjador conoció el motivo, las hizo como hubiera podido hacerse de hierro.

Veamos ahora qué pasa en la forja del acero más duro, más resistente, del núm. 3; reforjadas igual número de postas y aleccionados con el ejemplo de la experiencia anterior, se forjó la primera á un grado de calor conveniente y con proyecciones de arena, concluyéndose sin más defecto que unas grietecillas casi invisibles, y que en las siguientes se remedió gracias al tino y práctica de nuestro artista.

(Continuará.)





LOS AMANTES DE LA VETERINARIA

No cabe la menor duda que el Director de la Escuela de Veterinaria de Madrid debe continuar al frente de este centro para honra y prestigio de nuestra modesta clase. ¡Hasta cuándo, Señor; hasta cuándo durará el yugo! Por si alguien creyese que á este señor le atacamos sistemáticamente, vean nuestros queridos compañeros la defensa hecha por este Concejal en la sesión celebrada por el excelentísimo Ayuntamiento el 16 de Noviembre último, de la clase de Inspectores de carnes.

Se trataba en esta sesión de la conveniencia de establecer de nuevo la introducción de carnes muertas, y hablando el Concejal Sr. Rincón de las garantías que deben tener éstas al autorizarse su entrada por los fieltos de esta capital, que había de ser previo el reconocimiento de los Profesores Veterinarios municipales, el Sr. López Martínez tomó la palabra para, después de un discurso de media hora contando lo que él dice saber de París, Londres, etc., acabar por defender la tesis, no de que se nombren á los siete Inspectores hoy excedentes para el reconocimiento de las referidas carnes, sacando de este modo de la miseria á los Profesores que antes ocupaban estos puestos, sino la de que estas carnes debieran remitirse para su reconocimiento al Laboratorio químico municipal.

Afortunadamente, y efecto, sin duda, de la competencia que todos reconocen en esta materia al Sr. López Martínez, no le

prestaron gran atención los ediles á su compañero, pues de otra suerte, y teniendo que sentir sus observaciones, los Inspectores de carnes hoy excelentes habrían para siempre perdido la esperanza de ingresar de nuevo en el cuerpo, después de haber prestado el que menos ocho años de servicios gratuitos al Ayuntamiento.

Si dicho día fué de tristezas para la clase veterinaria, lo fué de júbilo el 23 al presenciar la sesión del Ayuntamiento de esta capital.

Teníamos noticia que en ella se había de tratar de un asunto de justicia que se relacionaba con los Revisores Veterinarios municipales, y á ella asistimos ávidos de presenciar el acontecimiento, teniendo en cuenta la persona que había de tratar el asunto, que era el Concejal Sr. Gálvez Holguín, que, á parte de su vasta ilustración, ha sabido conquistarse las simpatías, la consideración y el respeto de todos los funcionarios que dependen de la célebre Casa de "la Villa."

Ya sabíamos de antiguo las justas causas que siempre defendió, por haber tenido ocasión de presenciarlas; pero por lo que respecta al caso concreto que con los Veterinarios se relaciona, hemos de confesar, á fuer de imparciales, que superó con exceso á nuestras esperanzas.

Al tratarse de la excedencia de dos Profesores á consecuencia de la reposición de los señores Rollán y Cordero, pidió el Sr. Gálvez Holguín que el expediente volviese á la Comisión para que propusiera repetidas excedencias con arreglo al escalafón, toda vez que en él se observaba que había dos individuos que no ocupaban en la escala el número que les corresponde con arreglo á su antigüedad.

Un tal Sr. Castañé intentó inútilmente contrarrestar el buen efecto producido por los argumentos del Sr. Gálvez Holguín; pero pedida votación nominal por éste, se retiró el dictamen de la Comisión de Policía urbana por 16 votos contra 10.

Nuestros plácemes al Sr. Gálvez Holguín por la defensa de nuestros queridos compañeros, y á los señores Concejales que votaron por el triunfo de la justicia.

Se nos olvidaba dejar consignado que el Director, ó por otro nombre, Delegado regio de la Escuela de Veterinaria, no despegó sus labios en obsequio á la clase que representa. Y ya que nos ocupamos de este cargo, queremos hacer una pregunta al excelentísimo Sr. Ministro de Fomento sobre este particular.

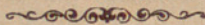
Por circunstancias excepcionales fué nombrado éste Sr. Director Delegado de la Escuela de Veterinaria en Enero de 1879. ¿Cuándo termina esta jefatura, que con tanta mansedumbre soporta el profesorado docente y tanto disgusto ve la clase?

F. PARACUELLOS.

* *

Nosotros no pedimos la supresión de la Delegación regia, que no representa la jefatura de la clase ni mucho menos; sólo representa la jefatura de la Escuela de Madrid, y cuando ésta soporta tan alta representación es porque se lo merece. En cambio protestamos en nombre de los Veterinarios de las provincias de Toledo y de Ciudad Real del dicho, delante de infinidad de alumnos, de que los Veterinarios de esas provincias no saben castrar. Esto lo dijo ese señor sin rebozo de ninguna clase, y se estuvo ensayando en la castración, con ayuda de Profesores y alumnos, para, según él, enseñar después á los Veterinarios que no habían sabido castrarle su caballo. No ya los Veterinarios, el último albéitar manchego sabe castrar perfectamente y como jamás sabrá el Sr. López Martínez.

¡Qué país, qué paisaje, qué paisanaje y qué *delegacionaje*!



REUNIÓN DE PLASENCIA

Nuestro estimado colega *El Cantón Extremeño* da cuenta de la reunión que tuvieron en Plasencia los Veterinarios de la derecha del Tajo para dar á conocer el resultado de nuestra Asamblea del 20 y 21 de Octubre:

Asamblea de Veterinarios.

“El viernes 9 del actual tuvo ésta lugar en el teatro de esta

ciudad, previa convocatoria por los de Plasencia á sus compañeros de la derecha del Tajo.

„Serían las once de la mañana cuando ocupó la presidencia de edad D. Ciriaco Gil, declarando abierta la sesión; acto seguido, los señores Burgueño é Infante, Delegados que fueron en la de Badajoz, dieron conocimiento de lo ocurrido en la misma, terminando con la lectura del reglamento de socorros mutuos entre la clase veterinaria aprobado por aquella Asamblea, preguntando si merecía la aprobación de los concurrentes. El Profesor Sr. España dice que, habiendo delegado esta región en los representantes que fueron á aquella Asamblea, y aprobado aquel reglamento por los mismos, nada tendría que objetar si *El Veterinario Extremeño* no publicara un suelto, del que da lectura, invitando en el mismo á que los comprofesores deben y pueden hacer las observaciones que estimen convenientes á dicho reglamento, y que, correspondiendo á esa invitación, cree se debe modificar el artículo referente á las pensiones de las viudas, que debieran ser vitalicias en lugar de la cantidad que se las señala, porque entiendo quedaría más asegurado su porvenir.

„El Sr. García (D. Benigno) dice que aplaude la observación del Sr. España; pero que está tan encariñado con el pensamiento de la creación de la Sociedad, y tan grandes son sus deseos de verle realizado, que considera se debe aprobar el reglamento tal y como la Asamblea de Badajoz lo acordó. Se ocupa de la Real orden de Gobernación para perseguir á los intrusos, y en elocuentes y entusiastas frases manifiesta el entusiasmo que le produce que los poderes públicos se ocupen de la clase veterinaria, tan olvidada y desatendida en otros tiempos; dice que puede probar, con sus compañeros de Plasencia, lo poco que ejerce la profesión; pero que es tanto el interés que por la Veterinaria ha tenido desde que pertenece á ella, que siempre ha pensado sería para él una verdadera desgracia no ver realizado en vida lo que esta honrada clase se merece y á lo que tiene indiscutible derecho. A continuación propuso el Sr. García dirigir una exposición al Excmo. Sr. Ministro de Fomento en armonía con las ya dirigidas por los Veterinarios y albéitares de otras regiones sobre la

instrucción que deben tener los que aspiren al ingreso en la carrera veterinaria, debiendo poseer el grado de bachiller, y si esto no fuera posible, al menos exigir todos los conocimientos de la primera enseñanza, agregando con extensión los de aritmética, álgebra y geometría, cuyas materias han de probarse ante tribunal competente compuesto de personas que no pertenezcan al cuerpo de Profesores de las Escuelas veterinarias, fundando esta exclusión en los escándalos ocurridos, según opinión de toda la prensa en general, que ha manifestado su asombro al ver que en algunas Escuelas de Veterinaria se han admitido alumnos que con dificultad sabían escribir su nombre.

„La proposición del Sr. García se acogió con aplauso y fué aprobada por unanimidad. También acordaron un voto de confianza para los dignísimos compañeros D. Victoriano López, Director de *El Veterinario Extremeño*; D. Eusebio Molina, Director de la GACETA DE MEDICINA VETERINARIA, y al Sr. Isasmendi, de *La Medicina Veterinaria*, dándose por terminada la sesión, no sin acordar la persecución de los intrusos ante los Tribunales de justicia.

„Los distritos de Coria y Hervás estuvieron representados por los Subdelegados D. Julián Clemente y D. Pablo Gómez.

„La asistencia fué de 43 Veterinarios.

El banquete.

„Galantemente invitados tuvimos el gusto de asistir al humilde y fraternal banquete en que los Veterinarios celebraban los acuerdos tomados en la Asamblea, cuyo acto tuvo lugar en la tan acreditada fonda del Sr. Romero; la falta de espacio nos prohíbe (bien á nuestro pesar) hacer una extensa reseña de la alegre fiesta donde en chispeante y amena conversación transcurrieron las horas; no hubo más brindis que el del Subdelegado de esta ciudad, D. Benigno García, que ocupaba la presidencia; se levantó á dar las gracias á la prensa, á quien dijo debía la clase veterinaria el que el Gobierno se haya fijado en ella; nuestro querido Director, Sr. Pinto Sánchez, le dió las gracias en nombre de ésta y les dijo que repetía el ofrecimiento hecho en la Asamblea por nuestro

compañero Mariano San José, poniendo las columnas de *El Cantón* á disposición de los Veterinarios.,,

Nuestro más ferviente aplauso á los Veterinarios de la derecha del Tajo, que tienen á su disposición las columnas de la GACETA DE MEDICINA VETERINARIA. Las Asambleas veterinarias se imponen en todas las provincias para pedir al Gobierno la reforma inmediata de la enseñanza, que no puede ni debe ser cual si fuese una letra de cambio á tres años vista, como quieren los Catedráticos de Madrid. De aquí á tres años vendría el diluvio de Veterinarios de la clase y género de los que hoy llueven.

DOCUMENTOS ELOCUENTES

Oiga la clase y á luchar.

Sr. D. E. Molina.

Muy señor mío y distinguido compofesor: Con inusitada satisfacción he leído los dos últimos números de nuestra GACETA y singular alegría los he hecho circular entre los señores Profesores extraños al movimiento que ha operado la Junta central. Todos ellos están dispuestos á adherirse, en caso necesario, prestando su firma para solicitar cuanto sea beneficioso á la clase y al país.

No desmayen, Sr Director, pues cuentan, sí, con el apoyo activo y valiente de la mayoría de los Veterinarios, que ha sabido, por feliz suerte, distinguir y apreciar las cualidades de los ilustros y desinteresados reformistas de los mentecatos y egoístas antirreformistas.

Si en todo el mes presente el proyecto tan ansiado y hermoso no lo convierte el actual Sr. Ministro en Real decreto, soy de parecer que en cada capital de provincia y cabezas de partido se organice nuevamente una Junta ó una Comisión con objeto de elevar una exposición al Sr. Ministro de Fomento, imitando así á los entusiastas y nunca bastante aplaudidos Veterinarios *refor-*

mistas zaragozanos, extremeños y de otras regiones que de tal modo trabajan por la redención de la clase.

Hago punto por no molestarle más, y espero con impaciencia extraordinaria el número 26 de nuestra revista. Sabe usted puede contar con el humilde apoyo de su seguro servidor, Q. B. S. M.,

JOSÉ MÁS.

30 Septiembre 1894.

*
* *

Sr. Director de la GACETA DE MEDICINA VETERINARIA.

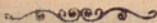
Muy señor mío y distinguido Profesor: Tenga usted la bondad de dispensarme el que no me haya dirigido antes á usted manifestándole mi profesión de fe reformista; causas ajenas á mi voluntad han sido la causa de ello; pero hoy que veo casi resuelta la reforma de nuestra desventurada clase, no puedo por menos de brindarle á usted y á mis comprofesores que con tanto acierto y desinterés luchan por la redención de la clase, mi modesto, pero leal apoyo si de alguna cosa puede valer.

Nuevo en el ejercicio de la profesión, no puedo menos de sentir ese amor á la clase á que pertenezco, porque veo que todos nos miran con indiferencia, como si fuéramos el *arre* de todo el mundo, sobre todo en los pueblos poco civilizados, que no ven en el Profesor de Veterinaria sino *al maestro herrador*.

Ya recordará usted que me hice suscriptor por mi ilustrado y reformista Catedrático Sr. Díaz Villar, y mientras su valiente é ilustrada revista tenga siquiera un átomo de vida seré suscriptor á ella y usted me tendrá á su disposición. Ya he visto que se ha hablado en contra del gran proyecto de reformas y, lo que es más despreciable, en contra de ustedes, cosa que me ha hecho mucho daño, porque no concibo haya Veterinarios que se opongan al bien de la clase y de los intereses generales de la agricultura y ganadería.

Sin otro particular, siga usted bien y sabe que tiene á su disposición un fiel entusiasta seguro servidor, Q. B. S. M.,

JUAN FERNÁNDEZ GARCÍA.



BIBLIOGRAFÍA

Doctor Rigollat Veterinario militar. — *Études et recherches sur l'alimentation et le travail du cheval de troupe*, obra premiada por el Ministro de la Guerra con el primer premio. — París.

(Continuación.)

“Este alimento de fuerza ó complementario es la avena para el caballo. La paja, rica en celulosa, proporciona un residuo que funciona como lastre en el intestino y entra en la composición de la ración como alimento coadyuvante.

„La reunión de estos elementos debe obedecer á una relación nutritiva que es conveniente investigar para conocer su acertada proporción.

„El autor cita como ejemplo la ración del ganado de Estados Mayores y la de los caballos de reserva (heno 4, paja 4, avena 5,050) de la tarifa de 1881, y demuestra que, aumentando la avena y el heno en reemplazo de la paja, como se ha hecho en la ración de marcha, la relación digestiva es más favorable.

„Para deducir estas interesantes conclusiones, el autor ha sabido depurar cuidadosamente una gran parte de los trabajos hechos por sus antecesores, aprovechando las de la Escuela alemana de Hanbuer, Stochman, Gohren, Henneberg, Dietrich, etc., y de los zootécnicos franceses Beandemont, Sanson, Grandean, Schneider, etc., resumiendo, por modo acabado, lo que la ciencia reconoce actualmente como más exacto en el estudio de la producción del trabajo.

„Un capítulo está dedicado al estudio de la absorción y de los líquidos nutritivos, el quilo y la sangre.

„El autor consigna que la nutrición de los elementos anatómicos componentes de los tejidos se opera por vía de asimilación y de cambios moleculares, que constituyen los fenómenos vitales celulares, y que la renovación de los materiales nutritivos se completa

por la elaboración de los productos de secreción glandular (saliva, jugo gástrico, jugo intestinal, etc.), necesarios para la vida.

„Por último, la primera parte de la obra termina con dos interesantes exposiciones de las teorías modernas sobre la calorificación y el trabajo muscular con las deducciones que de ellas se desprenden.

„Las diferentes transformaciones celulares constituyen el principio, el atributo mismo de la materia, y proporcionan recursos de *energía* cuyas manifestaciones principales son el calor animal y la contracción muscular.

„Estas dos fuerzas están en razón directa con la porción digerida de sustancias alimenticias, y pueden transformarse por equivalencia. Así, el calor produce trabajo y el trabajo calor.

„La explicación de las causas pertenece al dominio de diferentes hipótesis brillantemente expuestas por sabios como Berthelot, Chauveau, Muntz, Richet, etc.

„No se encuentra en el mismo caso la contracción muscular, cuyo mecanismo puede explicarse satisfactoriamente por la teoría de Alby, de la onda muscular, que las investigaciones de Marey han confirmado plenamente.

„La excitación nerviosa tiene bajo su dependencia esa contracción, y la energía potencial que la rige no es otra cosa que el calor llevado al organismo por los alimentos, la proteína principalmente, y acumulada en tensión en el tejido muscular; por la misma razón, la energía no utilizada se manifiesta como calor sensible aumentando la temperatura.

„Este gasto de energía implica la necesidad de equilibrar las pérdidas de fuerzas aportando elementos nutritivos, á falta de los cuales el peso de la máquina disminuye en tanto que se verifica su prematuro deterioro. El conocimiento del equivalente mecánico de los alimentos, en relación con la cantidad de proteína digerida, permite apreciar el rendimiento de la ración en energía potencial.

„Y si, por otra parte, como lo han hecho los Generales Morin y Poncelet, se calcula dinamométricamente la suma de esfuerzos correspondientes á un trabajo dado, se podrá expresar en kilo-

grámetros la equivalencia de una ración alimenticia y recíprocamente. Sobre estos principios se funda la segunda parte de la Memoria, que se titula *Producción y explotación de la fuerza motriz*.

„Puede sintetizarse en esta frase, que el autor ha colocado como lema de ella, y cuya exactitud ha demostrado Ellemberger: “La „aptitud mecánica de la máquina animal está en relación con su „capacidad digestiva.”

„Sabido es que á los trabajos del sabio fisiólogo de Dresde se debe, en Diciembre de 1886, el aumento de la ración de avena en el Ejército alemán.

„Los ensayos dinamométricos de Fritz, de Zurich, y de Sanson, en Francia, señalan 83 kilográmetros como esfuerzo medio del caballo por segundo, cantidad superior en 8 kilográmetros á la unidad caballo de vapor (75 kilográmetros), que sirve de base á los mecánicos para la apreciación de la fuerza motriz.

„Ellemberger calcula en tres millones y medio de kilográmetros el trabajo diario del caballo en campaña, si utiliza el máximo de su capacidad digestiva.

„En el capítulo de la descomposición del trabajo el autor distingue:

„1.º El trabajo interior de cambios moleculares y de grandes funciones de la vida, para el cual es suficiente la ración de entretenimiento.

„2.º El trabajo exterior, que exige el desplazamiento de la masa del cuerpo, y que varía, no solamente por la masa y la velocidad ó el camino recorrido durante la unidad de tiempo, como en las máquinas de vapor, sino también con relación al *aire* de la marcha. Las ingeniosas experiencias de Sanson han permitido comprobar que el esfuerzo está en relación de 0,05 del peso en vivo para el paso y de 0,10 para los aires rápidos.

„3.º El trabajo disponible, que se calcula restando del trabajo total la suma de los dos anteriores.

„La utilización del trabajo se hace en el Ejército á modo de masa, es decir, con aires lentos, y á modo de velocidad en los aires rápidos, trote y galope, soportando el motor al jinete y equipo.

„Si en mecánica general existe una simple relación de equivalencia entre el gasto de fuerza y el efecto producido, ó, de otro modo, si una máquina pierde en velocidad lo que gana en acción, y recíprocamente, no ocurre lo mismo con el caballo, en el cual duplicando la velocidad se cuadruplica el trabajo necesario para la traslación de la misma masa.

„El autor, partiendo de la base de que los motores animados deben de ser apropiados á la clase de trabajo á que se les destina, estudia la cuestión de las aptitudes especiales.

„Estas se subordinan, en primer lugar, al volumen de las masas musculares; pero este volumen no debe traspasar su límite racional, porque si la potencia crece en razón del cuadrado del aumento de diámetro de los músculos, el peso de la masa á desplazar, esto es, del caballo mismo, crece en razón del cubo de aquellos mismos aumentos. Por tal razón el aumento de peso favorece y hasta exige los aires poco rápidos.

„En segundo lugar, para los aires rápidos, en los cuales los huesos de las extremidades deben alcanzar toda su amplitud de oscilación, los remos que posean mayor intensidad de contracción longitudinal serán preferibles y demandarán una estructura general más fina, más ligera de la máquina animal.

„En tercer lugar, los caballos deben de estar dotados de una excitabilidad nerviosa en relación con las condiciones que hayan de ser exigidas á este motor.

„Por último, siendo la potencia digestiva, que gobierna en gran parte á la aptitud mecánica, inversamente proporcional al peso del cuerpo, existe un interés capital en exigir del caballo de guerra una conformación media, más bien ligera que voluminosa y compacta, y animada de una fuerza excitomotriz bien equilibrada, esto es, dotada de sangre en relación con sus cualidades físicas.

„El autor, al comparar el rendimiento de los motores animados, se basa en las experiencias efectuadas con el ganado de los ómnibus de París, para dar la preferencia á los caballos húngaros, y á las yeguas sobre los caballos enteros, estimando también que los caballos orientales y sus cruzamientos son más

aptos para suministrar trabajo útil que los caballos del Occidente.

„En los elementos científicos que preceden se fundamenta el cálculo del trabajo, que se formula con una ecuación exacta entre la alimentación del motor y la cantidad de energía que éste desarrolla para ejecutar su servicio.

„El autor se adhiere al resultado de las experiencias verificadas por el General Morin, y demuestra que la tarifa de raciones de Diciembre de 1887, aplicada á los caballos de la Artillería, entrañó para éstos, sobre todo para los de conformación inferior á la media, una pérdida de peso en relación con la insuficiencia de la alimentación y, como consecuencia, un prematuro decaimiento.

„Del mismo modo, para el ganado de la Caballería, debe buscarse, aligerando la carga, una compensación á las condiciones especiales impuestas al entretenimiento de la máquina animal, cuando hay necesidad de mantener la viveza de los aires durante ejercicios ó maniobras.

„Estos dos capítulos son como las conclusiones de todo el trabajo. El autor, refiriéndose al estudio de la ración del caballo en el Ejército, hace el cálculo de su valor nutritivo, fundándose:

„1.º En la relación inferior á $\frac{1}{5}$, que debe existir entre las materias azoadas ó proteicas y las materias no azoadas.

„2.º En la segunda relación de $\frac{1}{100}$ del alimento esencial de entretenimiento, es decir, entre la ración y el peso en vivo.

„3.º En la necesidad de mantener el sistema digestivo en un estado de plenitud favorable á la digestión y á la absorción de los principios nutritivos, por la presencia de un alimento de peso suficiente y de un precio poco elevado, por ejemplo, la paja.

„4.º En la propiedad excitante de la avena, propiedad que Mr. Sanson ha demostrado recientemente.

„5.º En la importancia de este mismo artículo, considerado bajo el punto de vista de su riqueza alimenticia.

„Con estas bases determina el autor una composición de ración que puede llenar cumplidamente el complejo objetivo de atender al entretenimiento del organismo, á la reparación de las pérdidas causadas por el trabajo y al aumento de la aptitud mecánica del

motor animal, todo ello teniendo en cuenta los intereses del presupuesto y las aun más importantes de la defensa nacional.

„Este es el objeto final del presente libro.

„Tenemos que hacer al autor la justicia de confesar que ha sabido hacer interesante el estudio de problemas que tantas dificultades entrañan, y que su trabajo contiene doctrina suficiente para considerarlo como una de esas obras especiales, cuyo conocimiento es ventajosísimo, porque son como el compendio y la expresión completa de los conocimientos científicos en una materia, el resumen que abarca, por modo exacto, el tema estudiado.


„El verdadero esmero que en la composición del libro se advierte, y la nota utilitaria que en él campea, le hacen digno, por modo particular, de la atención de la Sección técnica del Comité de Caballería, que propone su inserción en el *Recueil des memoires et observations d'hygiène et de médecine vétérinaires militaires*, y opina que debe adjudicarse al autor la más alta recompensa, la medalla de oro, de valor de 500 francos.,,

*
*
*

Después de tan brillante informe, sólo nos resta decir que muy en breve será publicada esta obra, en español, por el ilustrado Oficial primero del brillante cuerpo Administrativo del Ejército, D. Rafael Pezzi, que se propone hacer una corta tirada de dicho libro, el cual leerán con gusto y provecho nuestros colegas militares y los Profesores civiles.

El problema alimentación del ganado, lo mismo civil que militar, es de capital importancia, y debe resolverse en España, como se ha resuelto en todas las naciones, bajo su aspecto *técnico-veterinario* y *técnico-económico*, con arreglo á los progresos de la ciencia. En nuestro Ejército, triste es decirlo, pero así es la verdad, no está resuelto, y urge, de toda urgencia, darle científica solución. Los cuerpos de Administración y Veterinaria militar con el concurso, si se quiere, de otros cuerpos y armas, deberían solucionar asunto de tanta importancia y trascendencia.

E. MOLINA.



ECOS Y NOTAS

Nueva Asociación.—En la villa de Pastrana se reunieron en asamblea, el día 12 del pasado, todos los Veterinarios del partido, y entre otros juiciosos acuerdos adoptaron el de declarar de necesidad imperiosa la reforma de la enseñanza, el de estar conformes con el proyecto del Consejo de Instrucción pública, dejando en suspenso las Escuelas de herradores, el de oponerse á la prórroga de tres años pedida por el claustro de la Escuela de Madrid, etc., etc. Es decir, que los Profesores de dicho partido piden lo mismo que venimos pidiendo los hombres de LA GACETA, como verán nuestros abonados cuando publiquemos el acta, que el exceso de original nos impide hoy. También ha quedado constituida en Pastrana la Asociación Veterinaria del partido, y presentado por nuestro ilustrado amigo D. Antonio López y López un proyecto de reglamento para la misma, el cual fué tomado en consideración por unanimidad, acordándose repartirlo á todos los compañeros del distrito para que lo estudien y pueda discutirse en la primera reunión que celebren. Felicitamos á los compañeros del mencionado partido, muy especialmente á nuestro distinguido amigo señor López, y deseamos se cumplan sus aspiraciones, que serían ver constituidas y funcionando Asociaciones Veterinarias en todos los partidos de España y Ultramar.

El suero de Roux.—En el *Noticiero Sevillano* publica una notabilísima carta el ilustrado Doctor L. Comenge, enviado especial para estudiar el novísimo tratamiento de la difteria. En ella leemos los dos párrafos siguientes:

«Y pues que llega el término de esta carta, no quiero concluir sin advertir una cosa, en la cual pocos han parado mientes, es, á saber: la importancia grande y la intervención imprescindible de la ciencia veterinaria en la preparación, obtención y comprobación del *serum* antidiftérico. Necesarios son para el completo tratamiento de la difteria, según aquí y en Alemania se hace, los Médicos expertos, los Cirujanos peritos, los pediatrias inteligentes, la asistencia esmerada y el régimen higiénico; pero ¿quién, sino un Veterinario ilustrado y concienzudo ha de dirigir todas las operaciones y contrapruebas en los animales? ¿Quién, sino la ciencia veterinaria, debe decir el estado fisiológico ó patológico de los caballos, su resistencia á las toxinas, presidir las sangrias, conocer las modalidades que imprimen la raza y edad de los animales, su estado de leucemia, que parece frecuente tras las inyecciones? El Veterinario, en suma, es el responsable de que el líquido viviente que se inyecta en las criaturas sea lo más sano y puro á fin de que no vengan trastornos, tempranos ó tardíos, de ignotas consecuencias, pero nada favorables.

«Insistir más en este asunto sería ofender la ilustración de los lectores, quienes saben que la ley y la conveniencia reclaman la intervención de los señores Veterinarios en las cuestiones de su profesión, hoy por cierto muy respetada y floreciente.»

El Doctor Comenge, como el Doctor Pulido y como todas las nota-

bilidades médicas de nuestro país, hacen justicia á la Veterinaria y dan á los Profesores de Medicina zoológica la participación que les corresponde en los asuntos de la Medicina comparada, único y justo medio de obtener buenos resultados y resolver los intrincados problemas biológicos.

En las aulas.—Cortamos del *Heraldo de Madrid*:

«Hay un Catedrático en la Escuela de Veterinaria que, honrando mis trabajos más de lo que merecen, á cada artículo mío sobre cosas de la profesión hace un acto de espectáculo.

»El último inspiróse un suelto de mi pluma pecadora, que contenía verdades como puños que no pudo rectificar.

»Dice á este propósito la GACETA DE MEDICINA VETERINARIA:

«Y nos llamamos por hoy el espectáculo que el maestro á que alude el *Heraldo* dió en su cátedra al día siguiente de publicado el artículo del Sr. Montemar.»

»¡Qué lástima no haberlo sabido! Si llego á enterarme del cartel en seguida me quedo yo sin ver la función.

»En fin: con tal que las clases se den el tiempo establecido y haya en ellas formalidad me doy por satisfecho.

»En cuanto á mis compañeros de aquellas aulas ya saben mi promesa. Al amparo de sus intereses y en la defensa de su independencia estará siempre FÉLIX DE MONTEMAR.»

Gobernador celoso.—Tomamos del *Diario de Toledo* lo siguiente:

«En cuanto el Sr. Gobernador tuvo conocimiento de que en los pueblos de Pulgar y Totanés existen dos intrusos ejerciendo la carrera de Veterinaria, mandó formar expediente, que ha remitido á informe del Subdelegado del partido, y se propone depurar los hechos hasta exigir las responsabilidades que resulten.»

Nuestro más entusiasta aplauso al dignísimo, celoso y justiciero Gobernador civil de Toledo, que así sabe velar por el cumplimiento de las leyes. Aprovechen la oportunidad nuestros compañeros de la provincia de Toledo denunciando á cuantos intrusos existan, en la seguridad de ser atendidos por la ilustrada primera autoridad.

Ayuntamiento económico.—Lo es el de Zalamea de la Serena (Badajoz), pueblo de 1.500 vecinos, que ha suprimido la plaza de Inspector de carnes, que gravaría los fondos municipales con *sesenta ú ochenta céntimos diarios*, aunque la salud pública peligre y revienten sus conevecinos si se sacrifican reses enfermas. Hacendistas de ese calibre no se encuentran á tres tirones y los proponemos para Ministros de Hacienda.

Sr. Gobernador civil de Badajoz, ¿puede V. S. tolerar que así se infrinja la vigente legislación sanitaria, que preceptúa haya en todos los pueblos un Inspector de carnes? Unos cuantos céntimos diarios, ¿merecen la pena de exponer todo un pueblo á un día de llanto y de luto? Tenemos la seguridad que hará V. S. cumplir la ley al Ayuntamiento de Zalamea de la Serena.

Un estafador.—Un compañero de la provincia de Castellón nos escribe lo siguiente:

«Hace dos meses vino á este pueblo un señor que decía estaba encargado de recorrer los pueblos con objeto de vender obras de Veterinaria, y particularmente para ver quién se quería suscribir á la GACETA VETERINARIA, y como hace tiempo mi deseo no era otro me suscribí á dicha GACETA, le pagué (como decía hacían los demás) un semestre anticipado. Además me vendió el *Manual práctico de las inyecciones traqueales*, encargándose de remitirme, dentro de quince días, una jeringuilla, asegurándome que para primeros del mes tendría el periódico, y esta es la hora que ni la GACETA ni la jeringuilla han llegado á mi poder.

«Desearía saber si dicho señor es encargado, como más arriba le expreso; no sé su nombre, lleva bigote y es moreno; si me ha estafado feliz viaje, y si es verdad todo cuanto me dijo le agradeceré infinito que cuanto antes me mande usted la GACETA y la jeringuilla.»

No hay tal encargado ambulante de hacer suscripciones á la GACETA. Sospechamos sea este un pajarraco que hace más de un año sacó unos cuantos libros al Sr. Rodríguez García y á la señora viuda de Espejo y aun no le han vuelto á ver el pelo ni saber su paradero. Damos la voz de alerta para que no se dejen sorprender nuestros compañeros.

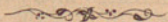
Senadores y Diputados Médicos.—Nada menos que noventa y ocho Médicos pertenecen en la actualidad á las Cámaras francesas, sesenta y uno al Congreso y treinta y siete al Senado. Además hay un Diputado que es Veterinario, tres Veterinarios Senadores, tres Diputados Farmacéuticos y un Senador Farmacéutico.

Suscriptores.—Ya hemos dado de baja noventa y dos morosos que no habían abonado un mes siquiera el importe de la suscripción, y muy pronto empezaremos á publicar sus nombres en la lista de tramposos. A los que están en descubierto en sus pagos los rogamos encarecidamente abonen los meses que adeudan.

Números atrasados.—Los suscriptores á quienes les falten números por extravío en correos pueden reclamarlos á esta Administración en todo el mes de Enero y Febrero y se les servirán. Pasado este tiempo no enviaremos ninguno. Los suscriptores de Ultramar pueden reclamarlos hasta fin de Abril.

Portada é índice.—Para que nuestros suscriptores puedan encuadernar en un solo tomo los 32 números de 1893-94, publicamos en éste la portada con los redactores y colaboradores y el índice, que separarán del presente número para agregar al tomo primero.

Libros recibidos.—Los cuadernos 18 y 19 de la magnífica obra de patología interna, de Vanlair, que se edita en la librería de Pascual Aguilar, Caballeros, 1, Valencia, y la interesante obrita del Dr. Avelino Martín, sobre el *Ozena verdadero ó Remitis atrófica fétida*, que se vende á 2,50 pesetas en la tipolitografía de Luis Tasso, de Barcelona.



PERSONAL

A petición propia ha sido trasladado á la Escuela Veterinaria de Santiago, desde la de Córdoba, nuestro querido amigo el entusiasta reformista é ilustrado Catedrático D. Emilio Pisón y Ceriza. Este traslado voluntario demostrará á los *insidiosos* que á nuestro buen amigo le es indiferente prestar sus servicios docentes en cualquier Escuela, y que es reformista desinteresado, de buena fe y de corazón. Así piensan los hombres de la GACETA.

*
**

Destinado á Cuba D. Cornelio Arteaga; al escuadrón de Escolta Real, D. Vidal Novillo; al regimiento de la Reina, D. Tomás Colomo; á la primera sección de sementales, D. Víctor Cava; á la Remonta de Granada, D. Domingo Sanz; á las ambulancias de Sanidad Militar, D. Federico Vega; al segundo regimiento montado de Artillería, D. Bartolomé García València; al regimiento de Alfonso XII, D. Alfredo García Sainz; al de Sesma, don Teodoro Caldevilla; á la Remonta de Extremadura, D. José Bernabeu, y al regimiento de España, D. Alejandro de Grado.

*
**

Ha fallecido en la Coruña nuestro querido amigo D. Eloy García Aldudo, al que nos unían vínculos de gratitud eterna. Nos asociamos de todo corazón al dolor inmenso que aflige á su distinguida viuda D.^a Josefa García, y unimos nuestras preces á las suyas por el eterno descanso del que en vida fué un modelo de caballeros, de esposos y de amigos.

*
**

D. Antonio Moreno Capilla, padre de nuestro distinguido compañero D. Antonio, Catedrático de la Escuela Veterinaria de Córdoba y hermano político de nuestro querido maestro el Director de la misma Escuela, falleció en dicha capital. Unimos nuestro pesar al dolor que sufre la distinguida familia Moreno y Ruiz, á la que enviamos nuestro más sentido pésame.